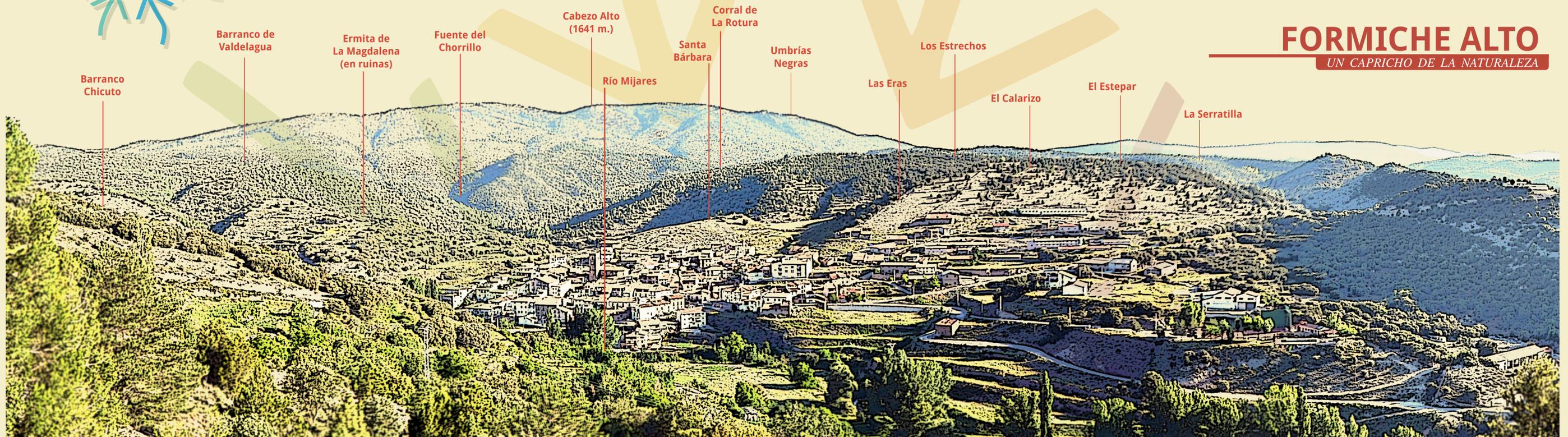


BAJO LA SILUETA DEL CABEZO ALTO

FORMICHE ALTO

UN CAPRICHIO DE LA NATURALEZA



EL CARBONEO, LA HUELLA DE UN OFICIO

Durante siglos, la elaboración de carbón vegetal fue, junto con la agricultura, la actividad fundamental de los habitantes de Formiche Alto. Por ello, se les conocía con el nombre de zaumaus, apelativo que deriva de la palabra zama o conjunto de ramas con hojas con las que se tapaba la leña en la carbonera. La abundancia de bosques de rebollo y carrasca en el término y la necesidad de una fuente de energía para alimentar las cocinas domésticas, fueron los ejes de desarrollo del carboneo. La implantación del butano, a mediados del siglo XX, contribuyó al fin de este antiguo oficio.

El proceso de fabricación del carbón vegetal duraba seis meses, coincidiendo con el periodo de menor actividad agrícola. Se comenzaba a trabajar a mediados de octubre, antes de que el rebollo y la carrasca tiraran la hoja vieja, y se terminaba en el mes de abril. Durante los primeros meses se cortaba y preparaba la leña. Coincidiendo con las fuertes nevadas del invierno, se paraba la actividad durante aproximadamente un mes y, al llegar la primavera, se construían las carboneras.

Primero, se elegía y limpiaba la plaza, un lugar llano donde levantar la carbonera. A continuación se apilaba la leña horizontalmente formando un gran círculo en cuyo centro se colocaban, en perfecta verticalidad, los troncos de un tamaño aproximado de un metro. Estos se superponían unos sobre otros, formando hasta cuatro pisos o cambras. Después, se ponían capas de madera concéntricas hasta alcanzar los bordes del círculo.

Una vez apilada la madera, se cubría con ramas y hojas (zama) que impedían que la última capa de tierra fina, que se echaba encima, se filtrara entre la leña. Finalmente, se construían unos escalones de madera y piedra que permitían el acceso a su parte superior.

La combustión incompleta de la leña se conseguía gracias al control de la entrada del oxígeno, mediante la apertura de humeras o pequeños agujeros de la carbonera. Acabada la quema, se recogía el carbón vegetal mediante rastrillos.

LOS ESTRECHOS DEL MIJARES

Poco antes de llegar a Formiche Alto, el río Mijares se encajona entre verticales paredes calizas en el paraje conocido como Los Estrechos de la Hoz. Se trata de unos angostos desfiladeros de gran interés natural y paisajístico que da cobijo a una rica y singular fauna (águila real, halcón peregrino, cabra montés...) y flora (tejo, arce campestre...).

Para llegar a este paraje seguiremos la carretera que nos lleva hacia El Castellar, y a unos 3 Km tomaremos, a mano izquierda, una pista señalizada que nos conduce hasta el río Mijares y al inicio de una vía ferrata recientemente instalada. Desde aquí podemos proseguir por la pista para divisar "a vista de pájaro" los espectaculares estrechos o acercarnos a ver la Sabina Pinera, un curioso fenómeno de la naturaleza que ha hecho crecer un esbelto pino en el tronco de una sabina.



Sabías que... !

La producción de carbón vegetal obtenido en Formiche Alto, en los momentos de mayor actividad, se estima en 500 toneladas al año. Este tipo de carbón poseía un poder calorífico mayor que cualquier carbón mineral y, reducido a polvo, se usaba también como conservante de alimentos y para potabilizar el agua.